

TXINPARTAK 52. zkia 2026 Udaberria

BURDINOLAKo berriak. Legazpiko Burdin Museoko Lagunen Elkarte



Boceto realizado por Miguel Ángel Álvarez para el mural del Cine Eslesa de Legazpi. © Gala Álvarez.

Miguel Ángel Álvarez en Legazpi

Aitor Martínez López de Arbina, Premio Nacional de Artesanía 2025

Aio, Txantxangorri

Legazpiko hegazti-izen batzuk (II)

Iconografía de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Legazpi (I)

“Milagro” en la ferrería (Relato)

Aurkibidea

Editoriala	3
Aitor Martínez López de Arbina, Premio Nacional de Artesanía 2025	4
<i>Gorka Salmerón Murgiondo</i>	
Iconografía de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Legazpi (I)	9
<i>Mikel Babiano López de Sabando - Juan Mari Burguera</i>	
Miguel Ángel Álvarez, pintor y muralista	15
<i>Edorta Kortadi Olano</i>	
La obra de Miguel Ángel Álvarez en Legazpi	16
<i>Gorka Salmerón Murgiondo</i>	
Apuntes bibliográficos sobre Miguel Ángel Álvarez	17
<i>Gala Álvarez</i>	
Miguel Ángel Álvarez profesor en Legazpi	20
<i>Manolo Salmerón Ferrón</i>	
Imágenes para el recuerdo de la Rondalla Alaitasuna	21
Aio, Txantxangorri	22
<i>Felix Ibargutxi Otermin</i>	
Digitalización de publicaciones	25
“Milagro” en la ferrería (Relato)	26
<i>Manolo Salmerón Ferrón</i>	
Legazpiko hegazti-izen batzuk (II)	30
<i>Aitor Azpiazu Ugalde</i>	
Donación arqueológica a la UPNA de Balbino García de Albizu	34
Tiempo de destrucción. Molino de Urtatzaolatxiki	35

Erredakzio taldea:

Mikel Babiano, Juan Mari Burguera, Joan Kruz Fernández, Fernando Martín, Gorka Salmerón, Mertxe Urkiola.

Argazkiak:

Gala Álvarez, Amaia Aznar, Aitor Azpiazu, Mikel Babiano, Ricardo Burguera, Santi Gabiria, Adrián Irago Studio, Urbiako Fonda, Carlos Guerreiro, Rodcone Studio, San Telmo Museoa, Gorka Salmerón, Manolo Salmerón, Navarra red - Revista digital de Navarra, Mertxe Urkiola.

Zuzenketak:

Mikel Babiano

Diseinua eta maketazioa:

Burdinola

Inprimategia:

Gertu

Lege Gordailua:

SS-1077/01

Urtea:

2026

Editoriala

Txinpartak berri honetan, gure ingurune hurbilean jarri dugu arreta, bertako testuinguruan gaur egun ere harritzen gaituen altxorra aurkitzeko: askorentzat ezezagunak suertatu arren, gure iraganaren eta orainaren parte diren pertsonak, istorioak eta bitxikeriak.

Hasteko, Aitor Martínez López de Arbinaren hitzak topatuko dituzue. Bere bizitzaren nondik norakoak bilaketarekin, erorialdiekin eta berreraikuntzarekin lotuta daude. Bere obran etengabekoa da materiaren balioa, kasu honetan zurarena. "Egurraren forjari" dei geniezaioke, eta gure arbaso olagizonekin konparatu. Gure historiaren parte diren oso gertuko istorioak ere jaso ditugu. Jose Luis Uribetxeberria *Txantxangorrik*, esate baterako, ia desagertu den mundu bat erakusten digu: artzaintzarena, naturarekiko harreman zuzenarena, bizimodu gogor baina sakon errotuarena.

Aldizkaria osatzen da Miguel Ángel Álvarez-en artearen eta hark Legazpirekin izan zuen harreman estuaren berri ematen duten testigantzekin, baita bertako ondare eta kultur adierazpenen inguruko beste ekarpen batzuekin ere.

Abiadura eta berehalakotasuna nagusitzen diren garaiotan, *Txinpartak* berri hau presarik gabe irakurri, gogoratu, galdetu eta partekatzerara gonbidatzen zaituztegu. Gozatu!

*En este nuevo **Txinpartak** nos centramos en nuestro entorno más cercano para descubrir en él una riqueza que sigue sorprendiéndonos gratamente: personas, historias y curiosidades que para muchos de nosotros son desconocidas, pero que forman parte de nuestro pasado y presente.*

Abre estas páginas la voz de Aitor Martínez López de Arbina, cuya trayectoria vital nos habla de búsqueda, de caída y de reconstrucción. En su obra late una constante: el valor de la materia, en este caso la madera. Podríamos denominarlo un "forjador de la madera", y asemejarlo a nuestros antepasados ferrones. Recogemos también una memoria muy cercana de nuestra historia. José Luis Uribetxeberria, Txantxangorri, nos conduce a un mundo que prácticamente ha desaparecido: el del pastoreo, el de la relación directa con la naturaleza, el de una forma de vida dura pero profundamente arraigada.

La revista se completa con el arte de Miguel Ángel Álvarez y su estrecha relación con Legazpi, así como con aportaciones sobre otras manifestaciones de nuestro patrimonio y cultura local.

*En estos tiempos en los que la velocidad y lo inmediato se imponen, os invitamos a leer, recordar, preguntar y compartir este **Txinpartak** sin prisa. ¡¡Disfrutadlo!!*

Aitor Martínez López de Arbina

Premio Nacional de Artesanía 2025

Gorka Salmerón Murgiondo

Aitor nació en Legazpi en 1969. Reside en Galicia desde hace varias décadas y es allí donde ha desarrollado las actividades de ebanista, carpintero de ribera y formador de carpintería, que le han llevado a obtener un reconocimiento como artesano y artista de la madera a nivel estatal.

En la época del instituto colaborabas con la "Revista del Insti" Lerroz Lerro, tocabas la guitarra, dibujabas. ¿De dónde viene ese interés por la actividad artística?

Entonces no lo vi con interés ni como actividad artística. La revista era una forma de pasar el tiempo. Le hice una entrevista a El Drogas, es la anécdota que recuerdo con más cariño. Lo de la guitarra fue porque un amigo iba a la ronda y me vi tocando cosas como *Muñequita linda*. Mi vida era gris, hacía las cosas por hacerlas. Lo de dibujar era otra historia, me sentía bien, estaba conectado con lo que hacía. Ahora me doy cuenta de que era una de las cosas que más adelante emergerían con fuerza en lo que soy hoy en día.

No terminaste los estudios de Derecho y a los pocos años estabas trabajando: camareero, carpintero... ¿Cuál era tu aspiración por aquel entonces en lo que se refiere al ámbito profesional?

Sinceramente, ninguna. Mi única aspiración era el rollo de siempre: salir, hablar con la gente, beber, fumar... Yo no quería estudiar una carrera, quería ir a un piso y salir de casa. Aprobé el primer curso de Derecho pero lo dejé en segundo; fue un auténtico fracaso. Mi vida era una huida hacia adelante. Lo que había detrás de todo era una profunda tristeza, una crisis existencial con la que he vivido. Mi padre trabajó en la carpintería



Pieza *Soul Drop*, dedicada a Iñaki Noguera. © Amaia Aznar.

de Luxio Aztiria y me animó a ir allí. Encontré un universo con el que jamás había soñado, fue como entrar en un templo; me hacía sentirme bien. La carpintería sembró el germen de algo en mí que me iba a acompañar toda la vida. Les estoy muy agradecido a Luxio, a Pedro y a Mikel porque yo en aquella época acabé mal.

Somos supervivientes de los ochenta. Muchos se quedaron en el camino. Tú estuviste en el lado oscuro pero supiste salir. Marchaste a Galicia para empezar desde cero. ¿Cómo han sido estos años?

Sí, somos supervivientes y tristemente muchos se quedaron en el camino. Aquella fue una

época muy controvertida en Euskadi. Junto con la revolución que suponen la juventud y la adolescencia, en aquel momento teníamos sed de muchas cosas, había mucho movimiento cultural, pero era una situación política complicada. Todo ello repercutía en la sociedad, el cóctel era muy serio. Eso yo no lo vi hasta años después. En aquel momento me metí en muchos problemas.

¿Cómo surgió la idea de dedicarte a esta actividad y de qué manera has llegado hasta aquí?

Volví a Galicia e hice un programa de rehabilitación porque estaba hecho una hostia, muy mal, y si no marchaba iba a acabar peor. Hice el Proyecto Hombre y a continuación comencé a trabajar de cantero y posteriormente en una carpintería. Comencé a fabricar juguetes y empecé a torneear la madera. Al torneear tenía las mismas sensaciones que tenía de chaval cuando dibujaba o como cuando te veía a ti revelando en tu estudio. Encontré la actividad ideal, era como dibujar con las manos, pero creando volumen con la madera. Tuve que tomar una determinación: o seguir trabajando de interino en Orense y no poder ver a mis hijas o intentar trabajar torneando. La decisión fue difícil, pero el empeño y el trabajo me han hecho llegar hasta aquí.

¿Qué has encontrado en el camino durante este proceso?

Me he encontrado a mí mismo. Tomar decisio-

nes es complicado cuando estás solo. El torno es un trabajo solitario, requiere mucha meditación, tiempo, todo se amplifica, los buenos y los malos pensamientos. Entonces te das cuenta de quién eres. Ahora voy a Legazpi y estoy feliz, sé quien soy, no tengo nada que ocultar.

¿Cómo desarrollas tu trabajo? ¿Empíricamente, emocionalmente...?

Está claro que emocionalmente. La experiencia te da soltura, amplías el lenguaje, la capacidad de expresarte. En mi trabajo intento aprovechar todo el material, respetándolo, buscando la forma más armoniosa y la belleza. Otra cosa es que lo consiga. Esa búsqueda la hago desde un plano emocional. En todo lo que haces queda lo que eres y cómo estás, es el corazón el que queda ahí.

¿Qué tiene la madera de especial? ¿Por qué presentas tu trabajo como "Madera Viva"?

La madera lo tiene todo. No menosprecio otros materiales: hierro, piedra, cerámica, tela... Hay mil materiales, cada uno encuentra el suyo; sin embargo, yo creo que la madera me encontró a mí y por eso la respeto profundamente. Hay árboles que tienen más años que yo. Un trozo en mis manos sigue siendo un elemento vivo. La madera al secarse reacciona con el medio y se sigue manifestando, está viva todavía, verde, y



Mi mundo y sus planetas. © Rodcone Studio.



© Adrián Irago Studio.



Piezas de Aitor en Mimaru, Legazpi. © GSM.

luego se seca, se fosiliza hacia la forma que yo he intentado orientar pero ella decide tomar al final. Es como un lienzo en blanco en el que plasmo lo que siento y lo que veo. La madera verde tiene carácter, habla por sí misma, no se puede olvidar que los árboles tienen vida.

Cada pieza tuya es única, tiene su propia vida y enlaza con su entorno. ¿Qué tipo de materiales utilizas y cómo los elaboras?

Trabajo con madera de mi entorno, pretendo hablar de territorio, del medio en el que vivo, continuar el ciclo de la tierra. Utilizo el torno y diversas herramientas, algunas fabricadas por mí. Para el acabado uso aceites naturales, mezcla de vinagre y óxidos metálicos. Al surgir roturas he solido coser las piezas con cuerdas, pero últimamente utilizo el hierro. A veces empiezo con una cosa y luego paso a otra para volver a la primera. Me gusta estar solo en el taller, paso mucho tiempo conmigo mismo, dando forma a mis emociones. Es una excitación permanente. Cuando estoy triste, esa tristeza se refleja también en las piezas, en el resultado final.

Me comentabas que antes de ir a Madrid, no-

minado para el Premio Nacional de Artesanía, y sin saber que te lo iban a conceder, te preguntaban si acudías como vasco o como gallego. ¿Tienes problemas de identidad en este sentido o quizás son más enriquecedores esa dualidad y el mestizaje de culturas?

No tengo ningún problema de identidad. Me ha jodido que me llamen gallego en Legazpi. Yo no soy gallego, gallego era mi padre, soy vasco. No soy euskaldún; aunque algunos pueden decir si uno es o no vasco, ese es su problema; yo tengo claro quién soy. El mestizaje es interesante. Al mezclar orígenes combinando distintas historias, obtienes resultados enriquecedores. Fue un político el que me preguntó si acudiría como vasco o como gallego. Esa pregunta sólo la puede hacer un político.

¿Qué repercusiones ha tenido el premio? ¿Cómo lo vas digiriendo después de unos meses?

Cualquiera de los tres finalistas se lo podía haber llevado. Fue bonito e ilusionante recibirlo. Me escribió mucha gente, sales en los medios, hablas de tu historia y la visualizas desde fuera,

de una forma más objetiva. También vendes un poco más. Vivimos de lo que vamos haciendo y esto ayuda, te da visibilidad, te llaman para mesas redondas, ferias... Pero lo más bonito ha sido volver a Legazpi y poder mostrar mi trabajo en mi pueblo, y más aún después de haber vivido en el lado oscuro. El premio es un tributo a Legazpi. Mucho de lo que soy se forjó aquí. Lo voy digiriendo con alegría y serenidad.

Vuelves a Legazpi ocasionalmente. Creo que la última visita, tras la concesión del premio, ha sido distinta, especial. ¿Te has quitado una espina?

Cuando estuve anteriormente no voy a decir que vine con miedo, pero sí con muchas dudas. Me suponía un gran esfuerzo, se me atragantaba encontrar una realidad que quedó atrás hace mucho tiempo. Pero no era ni el pueblo ni el entorno, era yo. La última visita ha sido muy especial; llevábamos las cenizas de la ama, juntarme con la cuadrilla, la acogida que les brindaron a mis hijas, encontrarte a ti y recordar nuestra juventud, la época complicada... Entrar en la floristería Mimarú y poder mostrar mi trabajo en un espacio gestionado por personas con sensibilidad... Algo soñado se había hecho realidad. La espina me la quité antes, pero lo de ahora ha sido ponerle una crema de esas que hacían las amonas.

En el emotivo discurso que pronunciaste en Madrid tras recibir el premio, hablabas de la cultura, de la transmisión de la misma, de la educación. ¿Cuáles eran las reflexiones que planteabas?

Los premios y las fotos están bien, pero el apoyo real se da cuando compran tu trabajo y los proyectos salen adelante. También hablé de algo muy importante que se nos va olvidando: la media de edad en el evento era de 50 años para arriba. ¿Dónde está la gente joven? Si no les demostramos que es posible vivir de esto, no van a querer dedicarse a ello. Creo que es una asignatura pendiente, de nosotros y de



Pieza *Ju*, dedicada a Julien. Obra finalista Premios de Artesanía de Galicia 2024. © Adrián Irago Studio.

las instituciones. Hay que educar a la gente culturalmente para que entienda el mundo del arte, ofrecer a la gente joven salidas para que puedan expresarse y dedicarse a esto. El mestizaje no debe ser sólo cultural, también generacional. Hay que abrir hueco a la juventud sin miedo a que nos quiten algo, creando un espacio entre todos.

¿Tienes algún nuevo proyecto entre manos?

Uno súper ilusionante: exponer en Euskadi, en una muestra colectiva con mis piezas que pueden estar más relacionadas con la cultura del hierro y Legazpi. Tú eres una persona muy especial para mí y hacer algo juntos es un gran proyecto. Por otro lado, en mayo volveré a la escuela de Francia donde estuve como alumno, lo cual es un subidón y un reconocimiento. Hay otro gran proyecto: este verano iré a Sudamérica para impartir un curso durante mes y medio. Me ilusiona mucho por el mestizaje, ya que tie-



Aitor Martínez, Donostia. 1988. © GSM.

nen una gran tradición, una cultura que seguramente me permita aprender más a mí de lo que les pueda enseñar yo a ellos.

Entonces éramos unos niños, ahora somos padres. ¿Qué les recomendarías a las nuevas generaciones?

Que arriesguen y que se escuchen a ellos mismos, pero sabiendo escuchar a los demás también. Ver, empaparse de lo que hay, abrirse al mundo para que puedan decidir por sí mismos y que luego nos lo cuenten desde el corazón. Somos padres pero en cierta forma seguimos siendo

niños. Nuestro trabajo es un juego permanente: la inquietud, investigar, las mariposas del estómago cuando tienes un proyecto nuevo entre manos, la frustración de que algo salga mal o se rompa. Vivimos de una forma un tanto infantil y eso es lo que nos sostiene como adultos para no ser grises, tristes, y estar aspirando a la jubilación. Tienen que tener fe, creer en ellos mismos y, sobre todo, pelear, nadie les va regalar nada.

¿Quieres comentar algo más?

Es un orgullo y un honor esta entrevista, salir en el *Txinpartak*, una publicación que está muy enraizada en lo más profundo de Legazpi. Aquí sí que me saca una espina, contigo, ya que al margen de una entrevista es algo muy personal entre dos amigos a los cuales la vida llevó a sitios lejanos, pero que han podido reencontrarse. Con otra persona no habría podido desnudarme así. Os doy las gracias a todos por la oportunidad de reconciliarme conmigo, con mi pasado. Incluso los disgustos más grandes en las épocas más complicadas o las cosas que menos me ha gustado escuchar me han servido para ser mejor persona, mejor aita y para ser.



Elas: *Atlánticas*; *Del y para el mar*. Su azul y su eterno estado de movimiento. © Amaia Aznar.

Se pueden contemplar varias piezas de Aitor en el escaparate de la Floristería Mimarú de Legazpi, en Santikutz Kalea 1.

<https://aitorpunto.com/> - Instagram @aitor_punto - email: info@aitorpunto.com

Iconografía de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Legazpi (I)

Mikel Babiano - J. M. Burguera

Como ya adelantábamos en el *Txinpartak* anterior, esta sección dedicada a la iconografía pretende analizar las imágenes que, por un motivo u otro, han tenido cierta relevancia en la historia de Legazpi. Ya se trate de imaginaria religiosa medieval como de un mural urbano del siglo XXI, todas ellas están influenciadas por factores de diversa índole — culturales, sociales, económicos...— y nos hablan de nuestra historia, de nuestro patrimonio y, en definitiva, de nosotros mismos.

El presente artículo versará de manera general sobre la iconografía custodiada en el seno de la parroquia Nuestra Señora de la Asunción. ¿Por qué empezar por este lugar? Si nos circunscribimos a nuestro entorno, las iglesias, y muy especialmente las iglesias parroquiales, no solo han estado vinculadas al ejercicio espiritual, sino que han ejercido también de aglutinantes socioculturales a lo largo de los siglos. En consecuencia, se han convertido en focos irradiadores de iconografía, donde la fe, la propaganda y el poder han ido tradicionalmente de la mano. Por citar un par de ejemplos, no es casualidad que las familias más adineradas se hicieran enterrar en los lugares más prominentes del templo a lo largo de toda la Edad Moderna o que los retablos barrocos concedieran un gran protagonismo al sagrario y a determinados santos, como muestra de las recién inauguradas ideas contrarreformistas.

De esta manera, queremos generar nuevas reflexiones y —parafraseando a John Berger— modos de ver, nuevas maneras de relacionarnos con nuestro entorno, al mismo tiempo que invitamos a nuestros lectores a descubrir o redescubrir el rico patrimonio que atesora nuestra parroquia. Motivados siempre por un afán divulgativo, dividiremos el texto sobre la iconografía de la



Detalle del muro exterior. © GSM.

parroquia en dos partes. La primera, que recogemos en este *Txinpartak*, abarcará los elementos de la iglesia anterior al siglo XVIII. La segunda, a la que haremos referencia en el siguiente número, se centrará en el período comprendido entre el siglo XVIII y la actualidad. Esa división viene motivada por los grandes trabajos de reconstrucción que tuvieron lugar en el edificio parroquial entre aproximadamente 1700 y 1720. Huelga decir que nos limitaremos a una descripción general que no pretende agotar las posibilidades de investigación, sino, muy al contrario, despertar la curiosidad e invitar a profundizar más sobre las obras en cuestión.

Si tenemos en cuenta el origen medieval del primitivo templo, cabe subrayar que la iconografía se nutre (habitualmente, aunque no siempre) de la tradición. Así pues, no resulta extraño que el nuevo templo del siglo XVIII reutilizara, debido a razones materiales y simbólicas, imágenes y elementos de la iglesia anterior; estos son incorporados a la nueva realidad y hasta pueden adquirir nuevos significados y códigos que los feligreses son capaces de interpretar.



Ventana gótica del muro sur. © GSM.

Por ejemplo, en el exterior de la parroquia de Legazpi destacan, como ya apuntó Manolo Salmerón en el *Txinpartak* nº 46 (2021), las ventanas góticas de las fachadas norte y sur, los grabados circulares en alto relieve con signos estrellados junto a una de ellas (¿paradigma de reapropiación y resignificación?) y el óculo o rosetón de la fachada este. Este último nos recuerda la importancia que la luz ha ejercido como un elemento más de la arquitectura religiosa y de la liturgia cristiana y nos hace pensar que la iglesia original pudo ser más grande de lo que acostumbramos imaginar. Mención aparte merece la campana mayor de 1480 (Zelaia, 1979), que sigue dominando el paisaje desde el actual campanario. Según relata Saturnino Tellería en su inédita *Historia de Legazpi*, la antigua inscripción *arábiga* de dicha campana nos recuerda que fue realizada en los tiempos del vicario don Martín Abad de Vicuña. Es posible que fuera refundida en los años 50 del siglo XX, pero no podemos asegurarlo con certeza.



Calvario tardorrománico. © GSM.

En cuanto al interior del templo, cabe resaltar, cómo no, el calvario tardorrománico de piedra que se encuentra actualmente en una capilla de la fachada norte. Desconocemos el origen exacto de la pieza, pero su iconografía (un varón crucificado y flanqueado por dos figuras) nos permite vincularla a la imagen tradicional del calvario cristiano, donde las figuras de ambos lados representarían a la Virgen María y a San Juan Evangelista. En este caso, la imagen, de la que Saturnino Tellería afirmó en su *Historia de Legazpi* que mostraba “figuras hieráticas, rígidas, secas, parecidas a maniqués, denotando un arte cristiano decadente” podría, por el contrario, haber hecho las delicias de cualquier artista vanguardista y experimental debido a su estilo arcaizante; la pieza no pretende evocar a los protagonistas de modo realista, sino transmitir un mensaje inequívoco para los fieles.

La ejecución y factura de los calvarios variará a lo largo de la historia, pero el conjunto de las tres figuras, su composición, nos habla de un tipo



Campana mayor. © GSM.



Retablo de María Magdalena (?). © Mikel Babiano.

iconográfico muy remoto que se ha mantenido casi invariable hasta nuestros días. Por citar un detalle, el relieve de la parroquia muestra los pies de Cristo atravesados por un único clavo, como fue común a lo largo de la Edad Media. La Edad Moderna (y con ella algunos tratadistas como Francisco Pacheco) abogará por representar los pies de Cristo uno junto al otro, atravesados independientemente por sendos clavos. Para saber más sobre la imagen de Legazpi, remitimos al lector al *Txinpartak* nº 46.

Antes de abandonar la Edad Media, deberíamos echar un vistazo al Cristo crucificado que fue integrado en el nuevo retablo mayor del siglo XVIII. Podría ser tardogótico, en cuyo caso su culto e importante simbolismo contribuirían, sin lugar a dudas, a reaprovecharlo y resignificarlo en la Edad Moderna. No obstante, también cabe la posibilidad de que sea coetáneo al retablo (Cendoya, 1992, pág. 270-278). Resulta pertinente mencionar también el porta cruz, labrado en piedra y situado junto al citado retablo, que ha generado muchas interpretaciones. Estas son tantas que ni siquiera podemos estar seguros de su verdadera utilidad. Por otro lado, Antonio Prada cita en *Historia eclesiástica de Legazpi* (2008) una escultura de San Juan Bautista, “de mucha antigüedad”, que debió de estar en el altar de la zona del Evangelio de la

Capilla Mayor y que, lamentablemente, se encuentra en paradero desconocido.

El siglo XVI nos ha legado una imagen anónima de difícil identificación. Podría quizá tratarse de María Magdalena, cuya iconografía suele ir asociada al ungüentario que porta en la mano izquierda. En el caso de Legazpi, la imagen de bulto aparece ataviada con joyas y ricos ropajes verdes y rojos, colores que podrían hacer alusión a la esperanza y el amor, como recoge Cesare Ripa en su famoso tratado sobre iconología del siglo XVI. Más problemático de explicar resulta la presunta palma (asociada comúnmente al martirio) que porta la santa en su mano derecha, pues el tarro de ungüento de María Magdalena suele venir acompañado de un cráneo, una cruz, un libro de oración o incluso un huevo, mas no de una palma. Por lo tanto, este atributo pone en entredicho que nos hallemos ante María Magdalena. Sea como fuere, la talla se encuentra frente a la capilla la Santa Cruz y su hieratismo es afín a otras imágenes del siglo XVI. La disposición de los elementos arquitectónicos que la rodean, la combinación de las formas geométricas y las figuras reclinadas a ambos lados (alegorías que nos hacen pensar, por ejemplo, en las que realizó Miguel Ángel para la Sacristía Nueva de San Lorenzo, en Florencia) parecen reforzar esa hipótesis.



Retablo de San Ignacio de Loyola. © MUA.



Retablo de Santa Ana. © MUA.

Debemos avanzar hasta el siglo XVII para encontrar más imágenes anteriores a las grandes obras realizadas en la iglesia durante 1700 y 1720. El siglo XVII ha sido asociado tradicionalmente con el Barroco, vinculado asimismo a la propagación de las ideas contrarreformistas, el teatro y la persuasión, el movimiento, el *horror vacui* y la voluptuosidad. Esta afirmación podría valer como marco general, pero peca de extremadamente reduccionista, pues el Barroco se desarrolla y manifiesta de muy diversas maneras a lo largo y ancho del mundo occidental y de las colonias de ultramar. Por lo tanto, quizá sería más preciso hablar de Barrocos (en plural) como un movimiento diverso y multifacético cuya cronología varía de un lugar a otro.

Por lo que a la parroquia de Legazpi se refiere, hallamos imágenes que, a pesar de haber sido realizadas a lo largo del siglo XVII, aún nos recuerdan el estatismo y la factura del siglo XVI (relacionado a grandes rasgos con el Renacimiento y el Manierismo), lo que quizá se explique por el apego que los nuevos patronos profesaban a la estética anterior. En este sentido, cabe mencionar el pequeño retablo de altar, de 1631, dedicado a San Ignacio de Loyola. Juan García de Berastegui se encargó del retablo y Juan de Mendiaraz de la figura de bulto redondo “como el que esta en la ygla parroql de azcoytia” (Cendoya, 1992, pág. 185). Según recogió Javier Aguado (2018) 400 años después de la muerte de Mendiaraz, este nació en Urretxu en 1585, en una familia de escultores y pintores, y se formó seguramente en la órbita de Juan de Anchieta. Realizó numerosas obras en Zumarraga, Lazkao, Segura, Zegama, Vitoria... hasta fallecer en 1618 y ser enterrado en Virgala la Mayor (Alava).

Las fechas de realización del retablo dedicado a San Ignacio coinciden con la canonización del santo (1622) y con el cumplimiento de lo ordenado por las Juntas Generales de Gipuzkoa, para que en los pueblos de esta provincia

se procurase erigir un altar en honor al santo de Loyola. Su vinculación a Gipuzkoa nos permite encontrar imágenes que lo representan de modo muy parecido en la mayoría de las iglesias de la provincia. Dicho sea de paso, esta similitud se debe a que su iconografía fue definida y fijada poco después de su muerte. Un jesuita realizó una máscara mortuoria de su rostro y, de este molde original, se hicieron copias en cera que sirvieron de base para la iconografía ignaciana.

La parroquia atesora asimismo otro pequeño retablo de altar dedicado a Santa Ana, de 1637. En este caso, la ejecución del retablo corrió a cargo de Vicente de Mendiaraz, nacido en Urretxu, que se comprometió a realizarlo siguiendo la misma disposición que ya tenía el de San Ignacio; Diego de Mayora, vecino de Segura y discípulo de Ambrosio Bengoechea, realizó la escultura en 1639. Este imaginero mantuvo casi en exclusiva el monopolio artístico de la zona entre 1620 y 1650 y ejemplifica (junto a otros autores famosos como los citados Ambrosio Bengoechea y Juan de Anchieta) el enorme influjo que el Romanismo ejerció en la retablística de Gipuzkoa. Sus obras adquirirían con el tiempo matices cada vez más dinámicos, más barrocos, y trabajó para las iglesias de Zerain, Lezo, Gainza, Ataun... (Cendoya, 1992, pág. 152 - 170).

Tanto San Ignacio como Santa Ana aparecen representados según su iconografía habitual, por lo que es fácil identificarlos. El primero se caracteriza por la custodia con el monograma IHS y el libro de los Ejercicios Espirituales; Santa Ana es una mujer adulta con un manto en la cabeza que enseña a leer a su hija, la Virgen María.

Ya que nos hemos detenido en los retablos, no deberíamos pasar por alto el de la Santa Cruz, vinculado al milagro de 1580 y que se encargó en 1655 a Gabriel de Arza, vecino de Idiazabal; este lo talló "conforme arte y cuatro columnas grandes como las que están en la Capilla de Nuestra Señora de Aranzazu" (seguimos aquí el estudio inédito *La iglesia Santa María de la Asunción de la*



Columnas del retablo original de la Santa Cruz. Obra de Gabriel de Arza (siglo XVII). © Ricardo Burguera.



Sepulcro de la familia Bikuña. © GSM.

villa de Legazpi, de Tomás Echeverría). Además, el remate imitaría el de la capilla que Juan de Hernani realizó para el convento de Santa Ana en Oñati (Cendoya, 1992, pág. 219). Sus elementos parecían haber desaparecido, pero fueron descubiertos en 2017 bajo las escaleras del primer coro, donde habían sido guardados tras las obras de ampliación de la iglesia en 1962. Resaltaremos aquí las columnas del retablo, cuya ejecución y medidas son citadas expresamente en el contrato de obra que, afortunadamente, ha llegado hasta nuestros días. No podemos decir lo mismo del altorrelieve que muestra el hallazgo de la Santa Cruz, cuya datación y autoría nos resultan desconocidas. Este relieve acompañaría al citado retablo y actualmente domina la entrada a la capilla del mismo nombre. Para saber más sobre los retablos legazpiarras del siglo XVII, aconsejamos la lectura de *El Retablo barroco en el Goierri: la constante academicista en Gipuzkoa*, de Ignacio Cendoya (1992).

En último lugar, nos gustaría hacer un breve apunte en torno a los sepulcros de las familias Elorregi y Bikuña, cuyas columnas de orden dórico toscano sobresalen junto a la fachada sur del interior del templo. Como nos recuerda la inscripción del túmulo correspondiente a los Elorregi, este fue construido en piedra arenisca en 1645, encargándose Julio de Lazarraga de renovar el anterior. En cuanto a la iconografía, destacan en ellos las cruces griegas, inscritas en círculos, que simbolizan muy posiblemente la perfección y la unión entre el cielo y la tierra. También encontramos los escudos de cada una de las familias, lo que nos habla de la importancia del linaje y de su presencia y representación en la parroquia como lugar central de poder y propaganda.

El proceso de embellecimiento ornamental que vivió la iglesia parroquial a lo largo del siglo XVII se encuentra relacionado, seguramente, con el gigantesco impacto social, cultural, político y económico que tuvieron en la Villa hechos como el milagro de 1580 y la desanexión de Segura en 1608. Según recoge Prada (2008), las visitas de las autoridades eclesiásticas dan

fe de que el templo tuvo suficiente capacidad y ornato a lo largo del siglo XVII, lo que le permitiría cumplir perfectamente con sus funciones. No obstante, si nos basamos en el inédito trabajo de Tomás Echeverría y en Cendoya (1992), las imágenes de las que tenemos constancia no debieron de exigir demasiado desembolso económico y, por si eso fuera poco, el embellecimiento de la iglesia coincide con un paulatino deterioro que desembocaría en las enormes obras del siglo XVIII.

En definitiva, no cabe duda de que los elementos anteriores al siglo XVIII nos hablan de un templo que cumplía con todas las necesidades rituales e iconográficas de la época. Puede que no sean más que piezas de un enorme rompecabezas que quizá nunca conseguiremos descifrar del todo pero, afortunadamente, cada vez disponemos de más información al respecto. Como hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas, la iglesia atesora más elementos e imágenes anteriores al siglo XVIII de lo que a priori podríamos pensar. Se encuentran, en general, en buen estado de conservación y esperamos poder protegerlas durante muchos años más, puesto que representan una manifestación física de nuestro pasado, así como de nuestro presente.

BIBLIOGRAFÍA

- Cendoya, Ignacio (1992). *El retablo barroco en el Goierri: la constante academicista en Gipuzkoa*. Donostia: Gipuzkoako Kutxa.
- Prada, Antonio (2008). *Historia Eclesiástica de Legazpi*. Burdinola Elkartea, pág.101-128.
- Ripa, Cesare (2016) [1593]. *Iconología* (vol. I). Akal.
- Salmerón, Manolo (verano 2021). El periplo de una reliquia legazpiarra. *Txinpartak* nº 46, pág. 3-5.
- Zelaia, Iñaki (coord.) (1979). *Legazpi*. Legazpi, Gau-eskola Elkartea, pág. 82.

TRABAJOS INÉDITOS

- Tellería, Saturnino. *Historia de Legazpi*, pág. 25-26.
- Echeverría, Tomás. *La iglesia Santa María de la Asunción de la villa de Legazpi*, pág. 19-22.

OTROS

- Aguado, Javier (23/11/2018). 400 años de la muerte de Juan de Mendiaraz, *El Diario Vasco*. [https://www.diariovasco.com/alto-urola/urretxu/anos-muerte-juan-20181123001606-ntvo.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.diariovasco.com%](https://www.diariovasco.com/alto-urola/urretxu/anos-muerte-juan-20181123001606-ntvo.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.diariovasco.com%2F)

Miguel Ángel Álvarez, pintor y muralista

Edorta Kortadi Olano



Pintura de Miguel Ángel Álvarez en Kultur Etxea de Legazpi. © GSM.

Miguel Ángel Álvarez Muro (Tolosa, 1927 - Donostia, 2011), joven bien dotado para toda clase de deportes en su juventud —atletismo, remo, pesca submarina— comenzó sus estudios de pintura con los pintores Ignacio Sánchez Guadamino y Ascensio Martiarena, para completarlos en la Academie de la Grande Chaumier y sus numerosas estancias en París hasta el año 1955, gracias a su contacto con numerosos artistas de Gipuzkoa. Premiado siendo joven en los Certámenes de Artistas Noveles de Gipuzkoa los años 1944 y 1948, pronto presentó su obra en la Bienal Hispanoamericana de Madrid en 1951. Sus dotes de gran dibujante, tal y como reconoció su amigo el escultor Eduardo Chillida, le acercaron a la pintura mural con obras de carácter postcubista, y a una pintura de tonos, que siempre desdeña su maestro fauvista Ascensio Martiarena. Realizó excelentes pinturas murales en la Parroquia de San Sebastián del Antiguo (1965) y en la Parroquia de San Martín de Donostia, así como en la Delegación de Industria, y en el Salón Internacional de Burdeos (1960). No realizó muchas Exposiciones en vida, de las que no era muy partidario, y obtuvo diversos Premios entre los que destaca el Darío de Regoyos del año 1954.

Su pintura ha sido calificada como sustanciosa, sobria, de pocos recursos aparatosos, amante de los tonos grises y ocre, verdes y amarillos, de sintaxis postcubista sintética, siendo un gran dibujante de la figura humana y el desnudo femenino, siempre cargado de un acento sensual y erótico.

Más cercano a la sintaxis postimpresionista en sus primeros paisajes parisinos y del País Vasco, más postcubista en las figuras populares y religiosas, abstracto en algunos murales de salas de cine, y abierto a todas las sintaxis posibles en sus desnudos femeninos.

El mar, el sol y la playa eran sus lugares preferidos, poseyendo siempre un color tostado sobre su potente cráneo y marcada anatomía. Era un hombre amable, locuaz, abierto en sus conversaciones al tema cultural y artístico, siempre bondadoso, y respetuoso en su juicio sobre la obra de otros artistas de la ciudad y de su entorno. Nunca se consideró más que nadie y por eso se ganó la confianza y admiración de Gipuzkoa y de sus muchos amigos.

La obra de Miguel Ángel Álvarez en Legazpi

Gorka Salmerón Murgiondo



Boceto realizado por Miguel Ángel Álvarez para el mural del Cine Eslesa de Legazpi. © Gala Álvarez

Gala, hija del dibujante y pintor Miguel Ángel Álvarez, comenta que su padre guardaba gratos recuerdos de Legazpi. El padre de Miguel Ángel era dentista, tenía su consulta en Donosti, pero ejercía también en ciertos pueblos, entre ellos Leiza o Legazpi. Miguel Ángel acompañaba de niño a su padre en estas salidas.

En su madurez, Álvarez volvió a Legazpi, a comienzos de los años 60, para pintar el mural del desaparecido cine Eslesa. De este mural Gala conserva el boceto con cuadrícula utilizado para su ejecución. Es lo único que nos queda de aquel maravilloso mural: un boceto, alguna fotografía y el recuerdo de esas imágenes geométricas coloridas de cuando siendo niños íbamos al Eslesa. La pintura mural se demolió junto con el cine a finales de los años 80.

No es la única obra que realizó en nuestro pueblo. En los años 80 volvió para impartir dos talleres al colectivo de pintores legazpiarras. Durante estos talleres pintó los dos cuadros que pueden contemplarse en Kultur Etxea. Mi padre fue uno de los que acudió a esos talleres; tuvo

la suerte de conocer a Miguel Ángel y verle trabajando.

Pero hay más obra, y de gran calidad, de Álvarez en Legazpi. En el museo de Mirandaola de la Fundación Lenbur —las antiguas instalaciones de Fundiciones San Miguel— conservan un precioso mural que se recuperó de la fábrica Irimo de Urretxu antes de su demolición. Esta enorme pintura, en la que se observa a unos forjadores con un ancla, no cuenta con un espacio apropiado para su contemplación, debido a otros elementos del museo que están colocados frente a la obra. Por otro lado, en ocasiones la luz solar incide directamente sobre la pintura, que puede acabar perdiéndose con el paso del tiempo si no se toma ninguna medida en relación a su ubicación.

Durante los meses de mayo y junio de 2022, gracias a Gala Álvarez, pudimos contemplar una exposición de dibujos y pinturas de Miguel Ángel Álvarez en la peluquería de Juan Kruz en Legazpi. En la muestra había imágenes cubistas realizadas en su juventud en París o desnudos femeninos y retratos.



Desnudo pintado por Miguel Álvarez. © Gala Álvarez.

En 2027 se celebrará el centenario del nacimiento de este gran artista y podremos volver a contemplar su obra en Legazpi, en "la pelu", e incluso en otros espacios. Al margen de las imágenes cubistas, abstractas, retratos o desnudos, Gala conserva bocetos y dibujos de forjadores, que se mostrarán el próximo año en nuestro



El abuelo de Miguel Ángel Álvarez en su consulta. © Gala Álvarez.

pueblo junto con obra de otras temáticas. Todo un privilegio.

Apuntes bibliográficos sobre Miguel Ángel Álvarez

Gala Álvarez

Empezó a dibujar desde niño y, viendo esto, fue su padre quien lo llevó primero a clases con Ignacio Sánchez Guardamini, y más tarde con Ascensio Martiarena; este le animó a presentarse a distintos certámenes de pintura en los que ganó numerosos premios a lo largo de su vida, tanto en España como en Francia.

Asimismo, expuso en varias ocasiones, entre las que destaca la retrospectiva que le dedicó el Museo de San Telmo en 1955.

Su estilo es figurativo, dedicándose especialmente al paisaje y los retratos. Realizó varios murales en las décadas de 1960 y 1970. Su dominio del dibujo queda patente en el tratamiento de la figura humana.

Miguel Ángel Álvarez dedicó toda su vida al arte, sin descuidar su afición por el deporte.



Gala Álvarez ante la obra de su padre en Kultur Etxea de Legazpi. © GSM.



Desnudo, dibujo de Miguel Álvarez. © Gala Álvarez.



Mural de Miguel Ángel Álvarez en el Museo de Lenbur, Mirandaola. Legazpi. © GSM.

Diez hombres se afanan aquí para dar forma a un ancla con la ayuda de su propia fuerza, unas enormes
La composición de reminiscencias cubistas destaca por su buen dibujo, los tonos ocre y el interés p
nos a *Los fusilamientos del 3 de mayo* de Goya. La teatralidad de la escena, así como el hombre que a
Vulcano de Velázquez. Su gesto, iluminado y severo, contrasta con la concentración y el cansancio de
dica y combate? ¿O quizás ordena y manda?



es tenazas y un martillo pilón. El horno, el yunque y el martillo nos trasladan a un taller o una herrería. por la anatomía. El contraste de luces y sombras, cuyo origen es el fuego del horno, podría recordar- vanza desde el lado izquierdo con el brazo extendido y un puño cerrado, nos retrotraen a *La fragua de* los demás trabajadores. Todo indica que se trata de un nuevo Apolo, un nuevo Cristo. ¿Acaso reivin-

Mikel Babiano López de Sabando

Miguel Ángel Álvarez profesor en Legazpi

Manolo Salmerón



Pintura de Miguel Ángel Álvarez en Kultur Etxea de Legazpi. © GSM.

La crisis económica que afectó al País Vasco entre los años 1979 y 1982 tuvo su origen en el alza del precio del petróleo y su repercusión fue global. Esta situación incidió en todos los estamentos económicos de nuestra sociedad. Entre otros bienes activos de deleite con potencial de retorno, la venta de obras de arte —pinturas— se redujo considerablemente, provocando un estado de alarma en el sector de pintores guipuzcoanos. Para paliar, en parte, la difícil situación económica en la que se encontraban y a modo de ayuda, la Diputación de Gipuzkoa programó una serie de cursos de artes plásticas por las diversas Casas de Cultura de Gipuzkoa. Jose Mari Urcelay, entonces director de Kultur Etxea, conocedor de la inquietud manifiesta de un grupo de legazpiarras por ampliar sus conocimientos pictóricos, solicitó estos cursos a la Diputación. Tal acción nos permitió acceder a cursos de pintura impartidos por pintores de la talla de Miguel Ángel Álvarez, José María Ortiz, Julián Ugarte, etc.

Miguel Ángel Álvarez nació en Tolosa e impartió dos cursos de pintura en Legazpi —uno en Kultur Etxea y el otro en el euskaltegi—. Hombre de elevada y recta figura; de su físico, llamaban la atención su prominente nariz y su oscura tez. Su voz recia se hacía llegar con facilidad a nuestros oídos.

Además de ser profesor, pintó dos cuadros que se exhiben actualmente en Kultur Etxea. Uno de ellos es una alegoría a las musas del arte; su ejecución es un tanto cubista y lo realizó sin ningún boceto previo. El cuadro contiene amplias zonas sin empastar y, cuando lo dio por terminado, nos quedamos sorprendidos. El segundo es abstracto; para pintarlo partió de un precioso boceto que presentó al alumnado. El resultado final del óleo no estuvo a la altura del boceto. No nos sentimos defraudados porque antes de iniciar la pintura nos advirtió que podría suceder tal cosa. Como dato curioso, recuerdo que la larga permanencia de los alumnos observándole pintar le puso un tanto nervioso y nos rogó, amablemente, que no nos situásemos detrás de él.

Fue en el desván del euskaltegi, reconvertido en sede de trabajo para los pintores de Legazpi, donde impartió el segundo curso de pintura.

En Legazpi mostró una personalidad abierta y campechana y nos comentó, en su segunda visita, que andaba centrado, por aquel entonces, en el estudio de la figura femenina, sirviéndose para ello de modelos.

El mural cubista que albergaba el desaparecido cine Eslesa era obra suya. Una vez más, la ignorancia se erigió sobre la cordura.

Imágenes para el recuerdo de la Rondalla Alaitasuna

A raíz de la recogida de datos que hemos llevado a cabo sobre la figura de Miguel Ángel Álvarez, hemos tenido la suerte de contar con Julián Armendariz, quien nos ha facilitado fotografías de la entonces recién formada Rondalla Alaitasuna posando ante el mural que el pintor realizó para el cine Eslesa. Se trata de fotografías en blanco y negro tomadas por el fotógrafo legazpiarra Santi Gabiria.

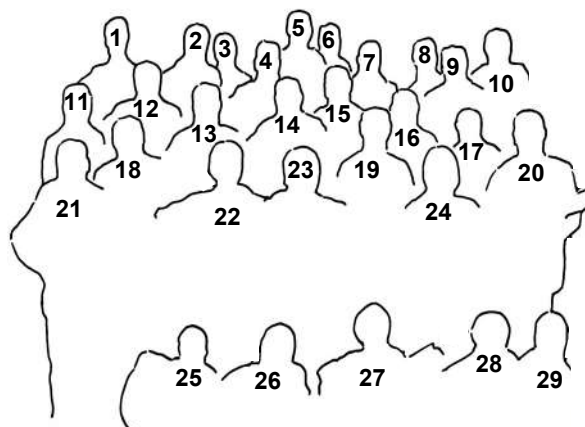


RONDALLA ALAITASUNA, CINE ESLESA, 3 ENERO 1964

1 - Víctor Porras, 2 - Pablo Martín, 3 - Cecilio Godoy, 4 - Arturo Martínez, 5 - Julián Armendariz Saralegi, 6 - Epifanio Bastarrika, 7 - Jose Ramón Iriondo, 8 - Andrés Enrique, 9 - Jose Ángel Tovio, 10 - Jose Luis Vega, 11 - Miguel Mari Armendariz Larunbe, 12 - Jesús J. Gordo, 13 - Pedro López, 14 - Eladio Sánchez, 15 - Jesus M^a Gurrutxaga, 16 - Jose M^a Zudaire, 17 - Ramón Vila, 18 - Jose Antonio Agirre, 19 - Bautista Armendariz Larrea, 20 - Julián Armendariz Larrea, 21 - Teodoro Casales, 22 - Rakel Armendariz Larunbe, 23 - Beatriz Doman, 24 - Ester Gordo, 25 - Jose Antonio Yeregi, 26 - Arantxa Ibarreta, 27 - Lupe Larrañaga, 28 - Ander Kortaberria, 29 - Ignazio Arrieta.



De izquierda a derecha: Epifanio Bastarrika, Ester Gordo, Jesús J. Gordo, Ander Kortaberria.



Aio, Txantxangorri

Jose Luis Uribetxeberria elur artean hil zen lehengo azaroan. Irazola baserriko artzain honi Urbiak ematen zion bizipoza

Felix Ibargutxi Otermin



Jose Luis Txantxangorri. © Urbiako Fonda.

Azaroak 20, osteguna. Elurtuta dago Urbia eta arratsalde horretan elur dezente egiten ari da, lehengoaz gain. Artzain guztiak herrira jaitsita daude aspalditxotik, 'Txantxangorri' esaten diotena izan ezik. Legazpiarrek ondo ezagutzen dute Jose Luis Uribetxeberria 'Txantxangorri', Irazola bere baserria Gabiriako partean egonda ere, Legazpin ibiltzen baita gehienbat, eta hemen ditu lagun gehienak.

Ostegun arratsaldea eta etxean haren berririk ez. Irazolan bera bakarrik bizi da, baina izeba batek, Tere Uribetxeberriak, eta beronen senar

Rafa Guerreirok, asko laguntzen diote; esate baterako, egunero igotzen dira hara, dela otordua prantatzeko, dela arropa garbitzeko, dela baserrian konponketaren bat egiteko... Pentsatzen zuten Jose Luis arratsaldean azalduko zela bere artaldearekin, Katabera eta Brinkolatik pasata, eta Terek porru-patatak egin ditu. Badira ordu batzuk ilundu duela eta 20:30ean Tere eta Rafaren seme Carlosek Ertzaintzari deitzen dio. Berak ondo daki zer egin behar den, luzaroan Sos Deiak-en egin baitu lan. Artzainaren anaiak ere (bata Legazpin bizi da, bestea Oñatin) ikaratuta daude.

Gau horretantxe, ertzain batzuk oinez abiatzen dira Urbia aldera, eskuan linterna indartsua eta oinetan raketak jantzita. Jose Luisen txabolaino iristen dira, ondo kostata. Atea itxita dago eta barruan inor ez. Orduan, goizaldeko 1:45ean, Carlos Guerreirori deitzen diote. Denak okerrenea pentsatzen jartzen dira.

Hurrengo egunean, ostirala, argitzen duenean Ertzaintzak helikopteroa bidaltzen du. Oskarbi dago, eguraldi aproposa bilaketa lanerako. Azkar topatzen dute artaldea, Artzanburu mendi azpian. Txakurra ere ikusten dute airetik. Luk (txakur arra, Gorbeia arrazakoa), hantxe dago, bere lana egiten, ardiak zaintzen. Eta Jose Luis?

Gizona hurrengo egunean, larunbata, aurkitzen dute oinez ari diren batzuek. Goizeko 11:00ak aldera izan da. Gorpua elur-geruza mehe baten azpian dago. Abisatzen diote Ertzaintzari eta helikoptero batek eramaten du, Tolosako futbol-zelaian lur hartzen duelarik.

Arriskuan jarri, beti azkena jaisten

"Txantxangorrik" 77 urte zituen. Harro zegoen bera zelako beti Urbiatik alde egiten azkena. Bai, urtero horixe bilatzen zuen: azkena izatea.

Bezperan abisatu zioten elurte handia zetorrela, baina hurrengo egunerako utzi zuen. Eta, itxura denez, hurrengo egunean, eguraldi pe-tralaz gain, denbora dezente eman zuen artal-dea batzen. Kataberatik behera bueltatu ohi zen etxera, eta egun hartan, halako elurteare-kin, oso-oso urruti egon Katabera.

“Beste urte batean ere badakigu larri ibili zela, elurra zela eta. Orduan zer egin zuen? Arantzazu-
ra jaitsi”, esan zigun izeba Terek. “Baina aurten ez genekien zertan ari zen Jose Luis; besteetan deitzen zigun, aurten batere ez”.

Jose Luisek bizia arriskatu zuen eta bizia galdu. Heriotza gertatu eta handik pare bat hilabetera, aurtengo urtarrilaren 17an, bertso-saioa izan zen Tolosan, Atariak antolatuta. Andoni Egañari gai hauxe ipini zioten, bai baitzekiten hartu-
emana eduki zuela Jose Luisekin, eta zarauztar txapeldunak honela amaitu bertsoetako bat: *Hik gaur egin behar zena / hor utzi huen biharko. / Askori entzun zioat / zeren zai zegon beherako. / Hik erabakitzen huen / gure logikatik kanpo, / heure buruaren artzai / bakarra heu hintzelako.*

Bitartean Brinkolako Pello Agirrezabalen argazki batzuk proiektatu zituzten, non ikusten baitzen ‘Txantxangorri’, Andoni Egañari bidea erakusten Andraitz aldera, bertsolariak 2003an Zegama-Aizkorri maratoia egin zuenean. Adis-
kide ziren, Egaña eta Sebastian Lizaso urtero

azaltzen baitziren Urbiako Tontor txabolara la-
gunarteko bilkura egitera.

Hileta-elizkizuna Gabiriako parroki elizan egin zioten. Egun haietan asko zabaldu zen bideo bat, Brinkolako Pello Agirrezabalek prestatua, Eguzkitza baserriko Santi Ugarteren bertso honekin: *Gaur goizean etorri zaigu / zain genden notizia. / Artzai txoriak galdu omen du / mendi erdian bizia. / Dudarik ez da belar motzetan / zegoela ikasia. / Nahiz eta ondo hark ezagutu / Aizkorri eta Urbia / ekaitz txar batek eraman digu / Txantxangorriren argia.*

Oso pertsona ezaguna zen ‘Txantxangorri’. Irazo-
la baserrian jaioa, lau anaietan zaharrena. 77 urte zituen. Baserri hori Gabiriako parte da, baina horko familiek beti Legazpin egin izan dute bizi-
modua. Aita, Damaso, Papeleran jardun zen.

Jose Luisek, soldaduskatik etorri eta gero, urte gutxi batzuk egin zituen Patrizioeren fabrian, eta orduan erabaki artzaintzatik aterako zuela bizimodua.

Bazekien zer zen ardiak zaintzea. Aitona, Antolin Uribetxeberria, 1920ko hamarkadan iritsi zen Irazo-
lara, Aretxabaletako baserri batetik. Hortik kanpora-
tu egin baitzuten, alokairu-epea amaituta. Behin Irazolara etorrira, itzain hasi zen, idiekin basoetako egurra ateratzen zuelarik. Artzaina ere bazen eta, baserri honetara etorri eta gero ere, jarraitu zuen artaldea Degurixara eramaten udaberri aldera.



Irazola baserriko leihoa. © MUA.



Irazola baserria. © MUA.



Urbiako larreak. © MUA.



Jose Luisen bi zakurrak, Luk eta Pinta. © Carlos Guerreiro.

Uribetxeberriatarrak errentero ziren. Irazolako nagusiek, Aztiriatarrek, bazituzten Gabirian beste etxe batzuk ere bai. Jose Luis ‘Txantxangorri’ ere errentero bizi izan zen beti.

Antolinek ez bezala, seme Damasok fabrikan, Papeleran, atera zuen bizimodua. Bera zen seme-alabetan zaharrena eta berak jarraitu irazolan, Gabiriako beste baserri bateko Bixenta Zabaletarekin ezkondua.

Bakarrik bizi zen irazolan

‘Txantxangorri’ izan zen irazolako hurrengo katebegia. Ez zen ezkondu eta bakar-bakarrik bizi zen baserrian, baina asko laguntzen zion izeba Terek. “Nik esaten nion Jose Luisi: zu orain dela berrehun urteko gizona zara! Hark, ardi-kontuak oso ondo, baina etxeko lanetarako ez zen gauza”. Maiatzean Urbiara joan behar zuenean ere, aurretik izeba Teresa, honen senar Rafa Guerreiro eta seme Carlosek hango txabola prestatzen zioten eta jan-edanak eramaten. Jose Luisek ez zeukan mendi-ibilgailurik eta haren anaia Jose Migelek eramaten zituen beste lagunok bere kotxean, Araitik gora.

Hogeita sei-zazpi urte zituela artzain bizimodua aukeratu zuen Jose Luisek. Hasieran Jaondoko txabola bat ibili zuen, Agustin Etxeberriarena. Garai hartan, negu partean, transhumantzia egiten zuen, ardiak Mutrikuko Galdonamendira eramanez. Gero Urbian txabola eman zion Partzoneriak, Zelaibixkarreko txabola, alegia, eta hor berrogeitaka urte eman zituen. Urtero-urtero joan zen goi haietara, sekula huts egin gabe.

Esan dugu Txantxangorri” ez zeukala mendi-ibilgailurik. Nola moldatzen zen batetik bestera ibiltzeko? Motor txiki bat zeukan, matrikula horia edukitzen duten horietakoa. Baina oinez asko ibiltzen zen, eta artaldea oinez eramaten zuen Legazpi barruan zelai batetik bestera. Pauso bizi ibili ohi zen; beharbada horregatik ipini zioten ‘Txantxangorri’ gaitzizena. Txori hori ere saltoka ibili ohi da, bixi-bixi.

Lehengusu Carlos Guerreirok esan zigunez, “Urbia oso inportantea zen Jose Luisentzat, toki horrek, horko giroak, poza ematen zion. Baina oso pozik ere ez zebilen. Garai batean ondo moldatzen zen Atagoitiko Andresekin, baina horrek utzi zion joateari... Bere adin moduko artzain denak utzita edo hilda daude... Baina hala ere Urbian nahi, eta behin hara ezker, bi-hiru aldiz baino ez zuen deituko”.

Urbiatik jaisten zenean, hasieran haserre eta petral xamar ibiltzen zen. Gero jartzen zen egoera berrira, eta maiatza iristen zenean berriro alaitu egiten zitzaion aldartea. Urbiatik ernai etortzen ziren ardiak eta Legazpiko zelaietan jaiotzen ziren arkumeak. Arkumea, hara hor Jose Luisen diru-sarrerara nagusia, sekula ez baitzuen gaztarik egin.

Azarotik aurrera, Legazpiko zelaietan

Urbiatik jaitzita, aurrena Brinkolako zelai batzuetan edukitzen zituen ardiak, adibidez Munttegin. Gero Goenaga, Mendizabal eta Mendiarrasbeko larreetan.

Herrian lagun handi bat eduki zuen hainbat urtetan zehar: Uztargillenekoa Paco Landa. Soziedadera joaten ziren elkarrekin. Biziolako Manuel Etxabe arotzak askotan lagundu zion. Azken urteotan tratu handia eduki zuen Brinkolan ibili ohi den Rafa Mugarza 'Morroi'-rekin.

Arkume batzuk etxean hiltzen zituen, jendeak eskatu egiten zion eta. Legez ez dago hori egiterik, baina ez zuen Ertzaintzarekin sustorik izan. Beste arkume asko tratanteek eramaten zituzten, eta inoiz dirua erreklamatzera joan behar izan zuten berak edo familiakoek. Artzaintzako alderdi batzuk ez dira batere bukolikoak.

Ez zen ezkondu eta kezkatuta omen zegoen zahartzaroak ekarriko zion bizi-martxarekin. Noski, ez zuen entzun ere egin nahi zahar-

etxe konturik. Osasun aldetik ez zebilen gaizki itxura batean. Fondan eta tabernetan kafea, alkoholik gabeko garagardoa eta Fanta hartzen zituen.

Hil zenean 168 buruko artaldea zeukan. Urbian jarduteko 150ekoa exijitzen du Partzoneriak, eta hango larreetan ibili ahal izateko Zerainen erroldatu zen oso aspaldi.

Egunero egiten zuen sartu-irtena Urbiako fondan, batez ere kafea hartzen zuelarik, eta oso lagunak zituen horkoak. Eskela ere ipini zioten Gara egunkarian, testu honekin: *Gabiriko Irazolan jaio eta hezia / Zelaibixkarreko txabolan igaroz udaldia / 51 urtez artzantza zure ogibidia / fondan egunero tertulia ta kafesnia / helduko den arren berriz udaberria / ez dugu ulertzen Txantxangorri gabe Urbia.*

Etxeko armairua ikusteko aukera izan genuen: zortzi-hamar kamixeta zeuzkan fondakoak. Horrek ere zeozer esan nahi zuen. Hark Urbia maite. Eta hantxe hil.

Digitalización de publicaciones



BURDINOLA, Legazpiko kultur errealitatean interesa duten pertsona guztiei sarbidea errazteko eta zabaltzeko asmoz, pixkanaka-pixkanaka digitalizatuz doa urteetan zehar gure kultura-ondarea ezagutzeko eta zabaltzeko ekarpen garrantzitsua egin duten argitalpenak. Digitalizazioa egin ondoren, Burdinolak Udalaren webgunean duen atalean gordetzen da.

BURDINOLA, en su ánimo de difundir y facilitar el acceso a toda persona interesada por la realidad cultural de Legazpi, va digitalizando las publicaciones que, a lo largo de los años, han supuesto una aportación significativa al conocimiento y la difusión de nuestro patrimonio cultural. Una vez realizada la digitalización, se procede a albergarla en la sección que Burdinola dispone en la web del Ayuntamiento.

"Milagro" en la ferrería (Relato)

Manolo Salmerón



Cruz de Mirandaola. © GSM.

Legazpi 1633

Pedro de Elorza es conocedor de que es un ser pragmático. Los avatares que le ha infligido la vida le han inducido a ello. Ahora que el ocaso se cierne sobre él, dada su longeva edad, rememora el hecho que marcó su vida y afianzó su fe hace cincuenta y tres años con el suceso "milagroso" que acaeció en la ferrería de Mirandaola, donde trabajaba de ferrón. Desde entonces no ha cesado de relatar y difundir, tal como él lo vivió, lo que ocurrió aquella noche del 3 de mayo de 1580. Recuerda que, ante la carga de trabajo que acumulaba la ferrería, decidieron laborar en un día festivo (celebración de la Santa Cruz) y obviaron descansar tal como obligaba la Iglesia. El proceso que realizaron en la reducción del mineral de hierro fue el habitual. Todo estuvo controlado. Sin embargo, después de horas de trabajo, solo obtuvieron una reducida masa de hierro en forma de cruz. Aturdidos por el cansancio, el calor del hogar y la ingesta de alguna que otra jarra de vino, la sorpresa cundió en ellos ante semejante hallazgo. Convencidos de que era un castigo divino por no haber respetado la festividad del día, acordaron atemorizados guardar silencio arro-

jando la masa de hierro a un escorial cercano con la intención de hacerla desaparecer, dando por concluido el hecho que habían vivido. Pedro de Elorza no quedó conforme con esta precipitada acción. La recuperó y mandó guardar en un arca, en Elorregi. Él está seguro de que el poder divino estuvo presente la noche del "milagroso" suceso y es tal su convicción que, desde entonces acá, ha sido su fiel propagador. Convenció al párroco de Legazpi para que la trasladase a la parroquia, y actualmente se la venera en la ermita de san Miguel. Si bien, en su fuero interno, guarda con cerrazón el estado en el que se encontraba y descarta de su mente que los vapores etílicos habían operado en él la noche del suceso.

No corren vientos propicios para las ferrerías, no son los de antaño, piensa Pedro. Legazpi ha dado un cambio estructural: la agricultura ha comenzado a ganarle terreno a la tradicional industria del hierro. Fue testigo de cómo se introdujo el cultivo del maíz a comienzos de siglo a través de la privatización de terrenos comunales y del avance de su cultivo en montes antes reservados para la obtención de carbón vegetal. Su siembra necesitó una mayor roturación de tierras, disminuyendo los espacios forestales, lo cual permitió que el caserío se convirtiera en una entidad capaz de alimentar a sus moradores. Antes, muchos caseros trabajaban a tiempo parcial en las ferrerías o transportando carbón. Actualmente, se han librado de la dependencia del hierro; priorizan la roturación de montes para el cultivo. Como era de esperar, han surgido tensiones entre los ferrones y los caseros por el control del suelo que, por norma, se dirimen en los juzgados, convirtiéndose en verdaderas batallas campales. Recuerda que algunos casos graves han terminado en la Real Cancillería de Valladolid. Curiosamente, él también ha tenido

pleitos defendiendo los límites de sus tierras frente al aprovechamiento forestal de las ferrerías. Aun así, sus intereses económicos dependen de ellas —por legado familiar—, ya que participa en el proceso de aprovisionamiento (leña, carbón, mineral de hierro, etc.) y es propietario rentista de varias ferrerías.

Su inquietud le hace partícipe e instigador de los estudios y ensayos que se realizan en las ferrerías. Se están incorporando novedosas tecnologías hidráulicas para abaratar la producción del hierro y contrarrestar el avance de los agricultores. Sin embargo, Pedro constata que este proceso depende totalmente del carbón vegetal, y el avance de los agricultores ha encarecido esta materia prima. Han reducido los montes de bosques disponibles, y las ferrerías deben optimizar el consumo de combustible con hornos más eficientes para que puedan ser competitivas.

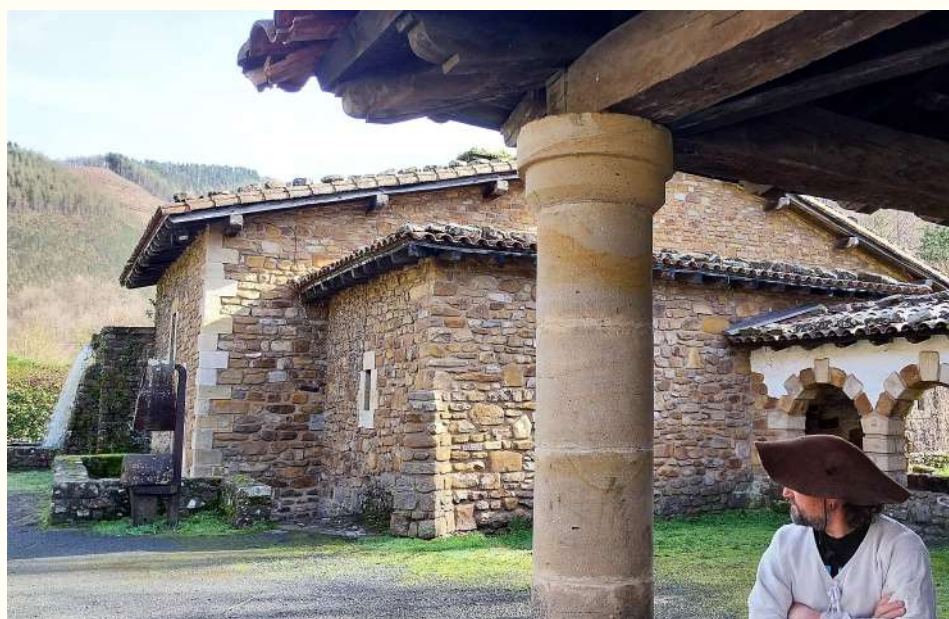
Esta mañana se ha levantado con prontitud, se ha aseado con calma y ha atusado con detenimiento su poblada barba. Debe estar a las once de la mañana en la parroquia. Juan de Garitano, el párroco, quiere hablar con él. Al llegar la “serora”, le ha comentado que debe aguardar; se ha tenido que ausentar para administrar el viático a un enfermo en estado terminal. Ha sido una llamada

urgente. No se le ha hecho larga la espera; así le parece a Pedro, quien contempla desde la cabecera de la iglesia cómo avanza hacia él la obesa silueta del vicario, acompañado por un monaguillo. El párroco le insta a que le siga a la sacristía y allí, sin más preámbulos, le dice lo siguiente:

—Pedro, he recibido un comunicado del obispado de Pamplona. Notifica que el Sr. Obispo, Pedro Fernández Zorrilla, realizará una visita pastoral en nuestra comarca¹; se alojará en la casa cural de Villareal de Urrechua el mes de septiembre. He contactado con el párroco y los días y la duración de la visita están pendientes de concretar. Le informo de ello porque sé el interés que muestra en que se reconozca que la Cruz de Mirandaola es el resultado de un hecho milagroso. Por tanto, hay que considerar qué tipo de acción podemos llevar a cabo para sacarla del ostracismo en el que se encuentra.

—Es una grata noticia, comparto su opinión. Es una oportunidad única la que se nos brinda. De entrada, le diré que nuestra labor la debemos en-

¹La Diócesis de Pamplona ejercía jurisdicción sobre casi toda la provincia, administrada a través del Arciprestazgo de Guipúzcoa. Este incluía la mayoría de las localidades del interior y la zona oriental.



Ferrería de Mirandaola.
© MSF.



Milagro de la Cruz de Legazpia, pintura sobre tabla. © San Telmo Museoa, Donosti.

focar en dos direcciones. La primera, conseguir que la Iglesia reconozca el suceso como un milagro. A partir de ahí, la exposición y culto a la Cruz de Mirandaola tiene que ser una realidad. Es un deseo unánime, el cual anhelan los legazpiarras. La segunda, en el momento actual la crisis golpea las ferrerías; es necesario que este reconocimiento reivindique y recupere la memoria de nuestro valle: su pasado ferrón. Fue el hierro el que forjó y dio ser al pueblo de Legazpi. Por tanto, tenemos que crear una comisión de vecinos formada por los antiguos ferrones que vivieron el milagro y permanezcan con vida, familiares de los fallecidos que puedan testificar lo que escucharon de sus padres, representantes de los linajes locales vinculados con la industria del hierro, autoridades locales y, lógicamente, la representación eclesial tiene que estar presente. Por cierto, los clérigos involucrados deben ser expertos y experimentados; nos van a examinar al detalle. —Se toma un paréntesis de silencio para proseguir. —En resumen, tenemos que crear una comisión de vecinos fuerte, capaz de reunir y estudiar todos los pormenores que esta acción conlleva. No podemos olvidar que nos sometemos a un juicio eclesiástico.

El párroco le insta a que le siga y, en el exterior del recinto eclesial, bajo un luminoso sol, le dice:

—Tenemos dos meses largos... Aun así, no debemos bajar la guardia.

—Tiene razón. No se nos puede escapar ningún detalle; es mucho lo que está en juego. —Pedro se queda pensativo, cambia de registro y añade. —Por cierto, de los ferrones presenciales del “milagro” solo quedamos dos: Juan de Albi-sua y yo. Estaremos presentes.

El párroco, Juan de Garitano, observa a hurtadillas a Pedro de Elorza. Lo ve firme en sus decisiones y su aguerrida imagen transmite confianza. Está convencido de que es la persona idónea para liderar al grupo que se forme para reivindicar el reconocimiento milagroso de la Cruz de Mirandaola.

—Creo que el Sr. Obispo no se negará a recibirnos; formamos parte de su diócesis. —Añade, finalmente, Pedro.

Sacralización de la Santa Cruz

El Sr. Obispo de Pamplona es un destacado prelado de cincuenta y cuatro años que ocupó la cátedra hace seis. Él, personalmente, ha asumido los decretos que la Iglesia Católica fijó en el Concilio de Trento². Acata convencido las mejoras que aporta y desea aplicar en su diócesis las reformas que se acordaron. No le está resultando fácil esta misión. Está visitando las villas y comprueba la reacción negativa que provoca, en clérigos y feligreses, cualquier cambio que modifique la tradicional manera de profesar la religión católica. La visita a Urretxu forma parte de la programación que está llevando a cabo en diferentes parroquias para introducir los cambios, conocer a sus fieles, supervisar las administraciones y fortalecer la vida espiritual de las comunidades.

Ya se encuentra el Sr. Obispo en Urretxu, trae una agenda apretada, y pasado mañana, 30 de septiembre, recibirá a los vecinos de Legazpi. Se lo ha vuelto a recordar al párroco, durante el almuerzo, un tanto abstraído, mientras degustaba unas cremosas y dulces natillas. Todo un éxito de su cocinera, piensa el párroco, mientras

²El Concilio de Trento (1545—1563) fijó las bases de la Iglesia Católica moderna hasta mediados del siglo XX.

subraya que es goloso el Sr. Obispo. Este ha proseguido con el tema de la petición que han cursado los vecinos de Legazpi y, sin omitir ningún juicio valorativo, dada su capacidad analítica, muestra su extrañeza por la singularidad del caso que se expondrá. Así se lo ha hecho saber al párroco de Urretxu.

Es media mañana y en la casa cural de Urretxu hay una actividad inusual; va a tener lugar el proceso por el que se dilucidará el carácter milagroso o no del suceso acaecido en la ferrería de Mirandaola. El Sr. Obispo se ha hecho acompañar por dos religiosos dominicos: los tres se hallan guarnecidos tras una amplia mesa, presidiendo el acto. Frente a él contempla a los vecinos de Legazpi; forman una numerosa comisión encabezada por Pedro de Elorza. Hay expectación en la sala y la inquietud que muestran los vecinos es bien fácil de constatar.

Justo en el momento en que se inicia la causa, el párroco de Legazpi se levanta de su asiento portando la Cruz, se dirige hacia la mesa en la que se encuentra el Sr. Obispo y la deposita en ella para que la tenga en sus manos y emita su juicio. Este queda impresionado por la forma de la cruz que muestra la masa metálica y el hecho de que, pese a ser hierro forjado, tenga una estructura tan definida. A continuación, se inicia el proceso en el que se da paso a las declaraciones de los testigos. Pedro de Elorza es el primero en intervenir y, además, una vez que ha terminado su exposición, hace de introductor al resto de testigos. Todos ellos están contestando con firmeza y convicción a las preguntas que les formulan el Sr. Obispo y los dominicos. El sentimiento de pertenencia como hecho milagroso aflora con rotundidad en sus declaraciones.

Una vez terminadas las declaraciones de los testigos, las investigaciones oportunas y la inspección de la reliquia, los religiosos dominicos que han participado, junto con el Sr. Obispo,



Acto de veneración a la reliquia de la Santa Cruz de Mirandaola. © Fondo Burdinola.

han redactado en un escrito que lo sucedido en Mirandaola el 3 de mayo de 1580 fue un suceso milagroso, otorgando autenticidad oficial al milagro, autorizando su culto público. El escrito concluye así: *«No hay causa natural que explique cómo de tanta materia salió tan pequeña señal, ni cómo el fuego dio forma de cruz a lo que debía ser una masa informe».*

Finalmente, el Sr. Obispo promulgó un decreto por el que autorizaba a dar culto en la parroquia de Legazpi a la Cruz y concede indulgencias a quienes lo hicieran.

El retorno de la Santa Cruz a Legazpi

Con júbilo ha recibido la comisión de vecinos legazpiarras el fallo que han emitido el Sr. Obispo y los frailes dominicos. Han conseguido el reconocimiento oficial. Ahora se prestan a volver a Legazpi. Con prontitud forman una comitiva encabezada por Pedro de Elorza y el párroco, Juan de Garitano, para el traslado solemne de la Cruz, desde la casa cural de Urretxu hasta la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. La Cruz, mostrada públicamente, regresa a Legazpi no solo como un objeto religioso, sino como el máximo símbolo de identidad de la villa. Las familias ferronas de Legazpi han quedado satisfechas del deber cumplido.

Legazpiko hegazti-izen batzuk (II)

Aitor Azpiazu Ugalde

Artikulu hau izen bereko beste artikulu baten jarraipena da. Izan ere, 2021 urtean, Legazpi eta Goierriko hegazti-izen batzuen inguruan artikuluak idatzi genuen¹. Harrezkero, hegaztien inguruko izen eta informazio gehiago jasotzeko moduan izan gara, batean eta bestean. Horrela bada, artikulu hartako informazioa osatu egingo dugu, izen gehiago aipatuz, eta baita ere zuzenketa bat proposatuz, alegia, sai zuriaren izen goierritarraren inguruan.

Hegazti-izenen iturria lantzen ari garen Goierri eta Tolosalde hegoaldeko hiztegia² da. Hortaz, Legazpiko izenen ondoan, Goierriko beste leku-etakoak eta Tolosalde hegoaldeko herrietakoak agertuko dira, denak ere continuum linguistiko bereko puskak baitira.

Putreak eta sai zuriak

Iberiar penintsulan diren lau putreen artean, bi agertu ohi dira Legazpi eta Goierriko zeruetan: sai arrea eta sai zuria. Sai arrea, (*Gyps fulvus*), **Buitre/buitrea** forman jaso dugu Brinkola, Aztiria eta Idiazabalen. Aldaerak denak ere antzerakoak dira, **Buetra/buetrea** (Segura, Ursuaran eta Zegama), **Putre/putrea** (Berastegi)...

Gure zeruetan agertu ohi den beste hegaztia, askoz urriagoa bada ere, sai zuria da (*Neophron percnopterus*). Luzaroan kezkatuta ibili ginen, hegazti honen izen goierritarra azaltzen ez zelako. Batean eta bestean galdetu eta ez agertzen. Hala bada, arazo hori aipatu genuen aurreko artikuluan³. Baina, inondik espero gabe, izen hau agertu egin da, non eta Segu-



Miruzurie hegan Mirandaolako zeru gainetan, (*Neophron percnopterus*). (AAU, 2025-05-03)

ran, Ermasoro baserrian. **Miruzuri/miruzurie** da. Hitz hau bat dator, gainera, ondoko eskualdeetan jaso denarekin, bai Arantzazun⁴, bai Bergara aldean⁵ ere.

Zerrenda osatzeko falta zaizkigun beste bi espezieak ugatza (*Gypaetus barbatus*) eta sai beltza (*Aegyptius monachus*) dira. Bi hauen izenik jasotzerik ez dugu izan. Ugatza aspaldi luzean egon da galdua Goierri aldean, harik eta 2024 urtean Aralar aldean bikote bat finkatu arte. Sai beltza berriz, ez da gure lurreko hegaztia izan. Baina Pirinio aldean berriz ere sartua izan denez, gure zeruetan noizbait agertzea ere ez da ezinezkoa.



Enarea, Kataluniako Poble Nou aldean, (*Hirundo rustica*). (AAU, 2022-04-17)

¹AZPIAZU UGALDE, A. 2021: 4-6.

²AZPIAZU UGALDE, A. 2026.

³AZPIAZU UGALDE, A. 2021: 6.

⁴MIRUSURI. (IZAGIRRE, K. 1994: 178).

⁵MIRUZURI. (ELEXPURU, J.M. 2004: 433).

Enara eta azpizuria. Sorbeltza

Enara arrunta, (*Hirundo rustica*), jende askok ezagutzen duen hegaztia da. Gainera hegazti estimatua da. Goierriaraz bere izen zabalduena **Enara/enarea** da. Horrela jaso dugu behintzat Brinkola, Telleriarte eta Barbari aldean. Baina han eta hemen, beste izen bat ere agertu ohi da: **Txirringillo/txirringilloa** Lazkaon azaldu da, eta Berastegin berriz **Txirringillu/txirringillue**.

Bestetik, enara azpizuria ere badugu, (*Delichon urbica*). **Azpizuri/azpizurie** deitzen zaio Brinkola eta beste leku batzuetan. Legazpin jaso gabekoa berriz sorbeltz arruntaren izena da, (*Apus apus*). Hegazti hau izatez enaren familiakoa ez bada ere, antzerako biziguneak eta hegakerak ditu. Lizartza aldean **Betxiku/betxikue** esaten zaio.

Gailupa

Izendapen ezberdinak ditu gailupak (*Pyrrhula pyrrhula*) Goierri aldean. Izan ere, hegazti mota batzuk ikertutako eremu osoan (Goierri eta Tolosalde hegoaldea), izen berberak dituzte, txantxangorria eta txepetxarekin gertatzen den moduan. Baina beste hegazti batzuen izendapenek aniztasun handia agertzen dute. Hona hemen gailuparen adibideak:

Telleriarten **Pittin-gorri/pittin-gorrie** da, Ormaiztegin **Papogorri/papogorrie**, Ezkion **Azpigorri/azpigorrie**, Idiazabalen **Julio/julioa**, Ursuaranen **Lizartxori/lizartxorie**, Tolosaldeko Alegian **Ama-Birjin txori/Ama-Birjin txorie**, Altzon **Muxiketxori/muxiketxorie**. Zergatik hegazti batzuen izendapenak hain anitzak eta besteenak ez?

“Abutardea” eta “frankoliñe”

Goierriko herri askotan gertatzen den kontua da hau, batez ere ehiztari giroetan: hegazti jakin batzuen izenak “nahastu” egiten dira. Hemen bi kasu aipatuko ditugu. Bata, “abutardea”/“sisoia” hegaztiena. Bestea berriz, “frankoliñe” delakoa-rena. Gure inguruan ez dira bertako hegaztiak, ez basoilo txikia (*Tetrax tetrax*; espainiera arruntan “Sisón común”), ezta ere basoilo handia



Basoiloa, Zamorako Villafáfila aldean, (*Otis tarda*). (AAU, 2019-08-18)

(*Otis tarda*; espainiera arruntan “Avutarda común”). Bi hegaztiak itxuraz antzekoak dira, gorputz egituraz eta lumajez, baina basoilo handia bestea baino askoz ere handiagoa da.

Basoilo txikia pasean pasatu ohi zen lehen, bestea ez. Ba Goierriko ehiztariak basoilo txikiari “abutardea” esaten diote, nahiz eta -espainieratik ekartzen hasita- “sisoia” izan beharko zukeen. Hortaz, Goierriko ehiztari giroetan “abutardea” aditzean *Tetrax tetrax* hegaztiarengan pentsatu behar dugu.

Antzerako gauza gertatzen da “frankoliñe” hegaztiarekin ere. Ehiztariak hala izendatzen dutena, “Atalarra” esaten da euskara batuan (*Burhinus oedicephalus*). Hau gurean gehienbat paseko hegaztia izan da. Baina espainieraz “Francolín” esaten diren hegaztiak oso ezberdinak dira, eper antzerakoak direlako.



Okil-txorie, Kastillerriko Cantalejo aldean, (*Sitta europaea*). (AAU, 2022-07-03)

Batetik espainierazko “Francolín ventrinegro” dugu, euskara batuan “Frankolin” deitua eta Ekialde Hurbilean bizi dena (*Franco-linus franco-linus*). Beste frankolin mota “Francolín biespolado” dugu, (*Pternistis bicalcaratus*), Maroko aldean bizi dena. Hortaz, Goierriko ehiztari giroetan “frankoliñe” aditzean *Burhinus oedice-nemus* hegaziarengan pentsatu behar da.

Beleak

Goierrieraz “belea” esaten denean, bi hegazti mota ezberdin adierazten dira. Batetik, *Corvus corone* (euskara batuan “Belabeltza” deitzen dena) eta bestetik, *Corvus corax* (euskara batuan “Erroia” deitzen dena). Bi hegazti hauek itxuraz tankerakoak dira, baina tamaina eta bizilekuak ezberdinak dituzte. Lehen hegazti mota oso ugaria da, bigarrena berriz urria.

Hala ere, goierrierazko hiztun arruntak ez ditu bi hegazti hauek bereizten. Izadiaren ezagutza handiko pertsonak izan ohi dira bi mota hauek ondo bereizten dituztenak. Idiazabalen jasotakoaren arabera, “erroia” **Udabela/udabelea** da eta “belabeltza” berriz **Bela/belea**. Saletxeren lanean aipatzen zaigun **Okelabela/okelabea** horrek “erroia” izan behar du⁶.

Ez okila, ez sagua

Gure inguruan, garrapoa deitzen den hegaztia ere bada, (*Sitta europaea*). Idiazabalen, Seguran eta Zegaman **Okil-txori/okil-txorie** izena jaso dugu berarentzat. Seguran eta Berrobin berriz **Okil-txori txiki/okil-txori txikie**. Hegazti honek okilen nolabaiteko itxura dauka, eta zuhaitzak oso maite ditu, baina ez da okila: beste familia batekoa da. Esan dezagun baita ere Altzo aldean



Gabirai-txikie, Aragoako Bujaraloz aldean, (*Falco tinnunculus*). (AAU, 2019-07-14)

Txori-urdiñ/txori-urdiñe izena jaso dela.

Zuhaitzean ibili ohi den beste hegazti bat (oinez behetik gora ibiltzen delako enborrean zehar), Gerri-txori arrunta izaten da, (*Certhia brachydactyla*). Bere izena Lazkaon **Sagutxori/sagutxorie** da. Eta seguru asko ere, Telleriarte aldean ere bere izena **Sagutxori/sagutxorie** izango da⁷.

“Gabirai-txikie” eta “Gabiraia”

Brinkola aldean jaso ez badugu ere, Goierri eta Tolosalde hegoaldean oso izen arrunta da **Gabirai-txiki/gabirai-txikie**, euskara batuan “Belatz gorria” esaten dena (*Falco tinnunculus*). Hegazti hau belatz mota bat da, Falconidae familiakoa.

Bestetik, euskara batuan “Gabiraia” deitzen den hegaztia dugu, (*Accipiter nisus*). Hegazti hau arrano mota bat da, ugari samarra, Accipiter familiakoa, eta hortaz ez da Falconidae bat. Hegazti honen izena **Gabirai/gabiraia** da Idiazabal eta Zegaman, **Gabilai/gabilaia** Ormaiztegin, **Gabiroi/gabiroia** Lazkaon.

Ikusten dugunez, “TXIKI” hitzak familia ezberdinetakoak diren bi hegazti bateratzen ditu, Falconidae bat eta Accipiter bat.

“Work in progress”: Oraindik argitu gabeko izenak

Hegaztien inguruko ikerketa aurrera doa, eta horregatik gure lanak izen berriak jasotzea da,

⁶SALETXE, 1993: 133.

⁷Saletxe berak jasoa dakar hegazti izen hau, ohar batekin gainera. “**SAGUTXORIE** (Arbola gerrian igotzen den txoria)” (SALETXE, 1993: 136). / Saletxerekin gertatzen den betiko auzia zera da, Telleriarte kanpokoak ziren hitzak ere agertzen direla bere hitz bilduman, bai kultismoak eta baita kanpoko herri-hizkeretako atalak. Saletxeren iturrien eta fidagarritasunaren gaia beste batzuetan ere aipatu izan dugu. (AZPIAZU UGALDE, A. 2009: 18-19 & AZPIAZU UGALDE, A. 2016: 3-8).

zalantzazkoak argitzen saiatzea, identifikazio egokiak egitea... Euskal Herriko beste inguruetan jasotako hegazti izendapenak oso baliagarriak izan ohi dira, gehienetan, lan hauetarako. Baina gure kasuan eta gauzak erabat konfirmatuko badira, bertako berriemaile egokien baieztapen borobilak behar dira.

Horrela, guretzako oraindik ere “arazotsuak” diren hegazti izen batzuk aipatuko ditugu, ikerketa gehiago behar dutenak argitze aldera:

AIZKOR-TXORIE. Zegamako Pio Berasategiri

jasoa. Harkaitz-txoria (*Tichodroma muraria*) ote da? APATXORIE. Ez dakigu zein hegazti mota ote den. (Lazkaon jaso).

AZPIURDIÑE. Brinkolan jaso. Ez dakigu zein hegazti mota ote den.

LEPATXURIE. Ez dakigu zein hegazti mota ote den. (Lazkaon jaso).

LUR-TXORIE. Seguran eta beste toki batzuetan jaso. Habia lurrean egiten du. Hegatxabal arrunta (*Alauda arvensis*) edo bere familiakoren bat ote da ba?

OTATXORIE. Idiazabalen eta Zegaman jaso. Pitxartxar burubeltza (*Saxicola torquatus*) ote da?

Bibliografia eta oharra

Artikulu txiki eta mugatu honek dituen ezaugarri batzuk aipatu beharko ditugu, bukatu aurretik:

- Xabier Elortza idiazabalدارra eskertu nahiko genuke, sai zuriaren izenaren inguruko argibideak emateagatik.
- Hegaztien izen estandarizatuak eta izen zientifikokoak LARRAÑAGA (1996) eta SVENSSON & MULLARNEY & ZETTERSTRÖM (2010) iturrietatik jaso ditugu.
- Testua gehiegi ez betetze aldera, herri bakoitzean nori eta noiz jaso zaion ez dugu azaldu.
- Jasotako hegazti izenak hemen agertutakoak baino askoz ere gehiago dira. Artikulu honetan (eta aurrekoan) azaldutako hegazti izenak hainbat irizpideren arabera aukeratzen ditugu, beti ere izen aberastasuna eta korapilo semantikoak adieraziz.
- Bestetik, artikulu honetan agertu diren hegaztiak badituzte izen-aldaera gehiago ere, idatzi ez ditugunak. Izan ere, oraindik aldaera batzuek konfirmazioa behar dute (identifikazio okerrik ez izateko) eta beste batzuk berriz ere egoki konfirmatu beharrekoak dira, izen horiek jasotako lekuetakoak bertakoak direla jakiteko, eta ez ondoko herrietakoak.
- Lan honen “work in progress” izaera azpimarratu nahi dugu: asko dago galdetzeko, asko ikertzeko, asko konparatzeko, bibliografia asko irakurtzeko eta lantzeko, bai Euskal Herrian, bai kanpoan. Artikulu hau gure inguruko aberastasunaren izpitxo bat da, besterik ez.

— Erabilitako bibliografia:

AZPIAZU UGALDE, AITOR

- 2009. *Saletxeren ondare bereziarena*. In “Txinpartak”, 17 alea. Legazpi. Burdinola.
- 2016. *Saletxe, hogei urte eta gero*. In “Txinpartak”, 32 alea. Legazpi. Burdinola.
- 2021. *Legazpiko hegazti-izen batzuk*. In “Txinpartak”, 47 alea. Legazpi. Burdinola.
- 2026. *Gipuzkoako Hegoaldeko Euskara. Goierri eta Tolosalde hegoaldean jasotako lexikoa eta etnografia gaiak*. (Argitaratu gabea)

ELEXPURU, JUAN MARTIN

- 2004. *Bergara aldeko hiztegia*. Bergara. Bergarako Udala.

IZAGIRRE, KANDIDO

- 1994. *El vocabulario vasco de Aránzazu-Oñate y zonas colindantes*. Oñati. Gipuzkoako Foru Al-dundia & Oñatiko udala.

LARRAÑAGA, JON

- 1996. *Euskal Herriko fauna (ornodun lehortarrak)*. Usurbil. Elhuyar.

SALETXE; MARTIN UGARTE AZURMENDI

- 1993. *Legazpi barrutiko itzen bilduma*. Legazpi. Legazpiko udala.

SVENSSON, LARS & MULLARNEY, KILLIAN & ZETTERSTRÖM, DAM

- 2010. *Guía de aves. España, Europa y región mediterránea*. Ediciones Omega.

Donación arqueológica a la UPNA de Balbino García de Albizu

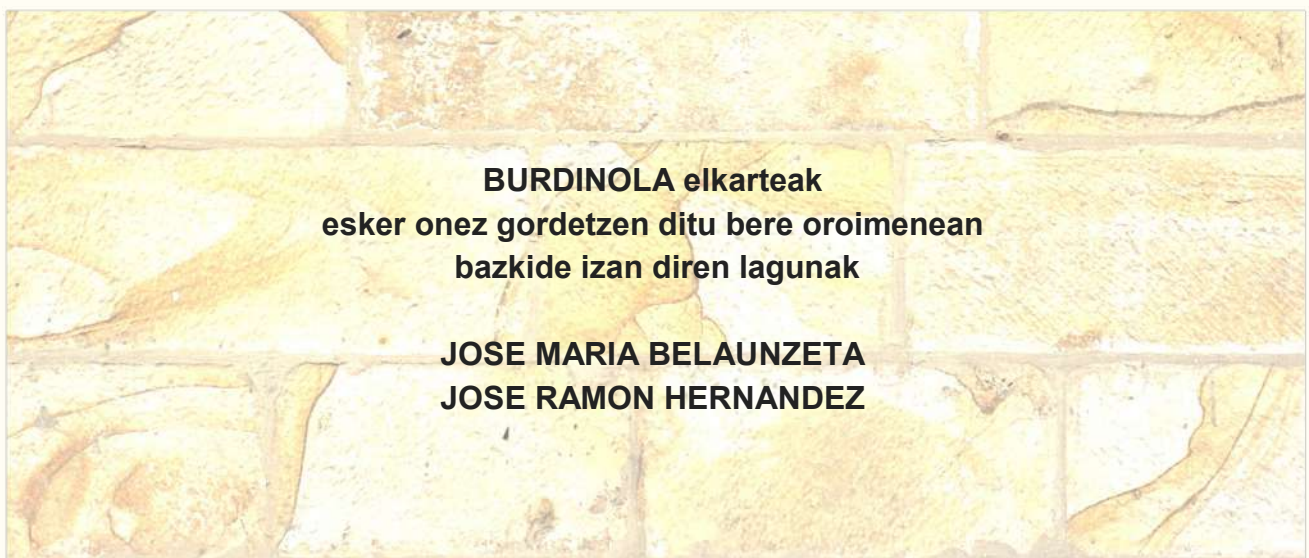


© Navarra red. Revista digital de Navarra

La Universidad Pública de Navarra (UPNA) ha formalizado la recepción de una valiosa donación arqueológica de manos del investigador y etnógrafo Balbino García de Albizu Jiménez (Donostia, 1943). El conjunto, que se denominará “Colección Arqueológica Balbino García de Albizu”, reúne piezas de piedra y cerámica halladas entre 1984 y 2004 en el Monte Limitaciones de Améscoa y la Sierra de Urbasa. Sobre ello, Balbino nos transmite lo siguiente:

“A lo largo de años, de andadas y de miradas, habíamos reunido una cantidad grande de materiales que entendíamos elocuentes para desvelar el largo pasado de Améscoa y Urbasa. Y pretendíamos que fueran estudiados (no almacenados) por alguien capacitado, los resultados dados a conocer (no metidos en un cajón) y los materiales expuestos, si alguien estaba dispuesto a hacerlo de forma didáctica en el propio territorio donde se hallaron. Hemos conseguido esos requisitos y hemos firmado el convenio de cesión de los mismos. Y vamos a colaborar (teletrabajo) en los dos años de tarea del proyecto aportando nuestro conocimiento, apuntes, memoria y material fotográfico disponible. Lo hemos conseguido y queríamos contártelo.”

Nuestra asociación Burdinola tiene la suerte de haber podido compartir con Balbino salidas, consultas e intercambios culturales a lo largo de su dilatada trayectoria. Conocedores de su gran capacidad humana, el equipo de la revista *Txinpartak* se congratula por el convenio que ha alcanzado y le felicita por su logro.



TIEMPO DE DESTRUCCIÓN

Molino Urtatzaolatxiki



© MUA.



© MUA.



© MUA.



© GSM.



© MUA.

Bazkide egin zaitetz! Hazte socio/a!

IZENA.....

Nombre

HELBIDEA.....

Dirección

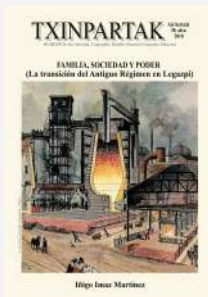
TELEFONOA..... **E-MAIL**

Teléfono

K.K. (20 zenbaki).....

C.C.

URTEKO KUOTA / Cuota anual: 40 €

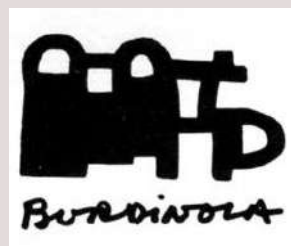


Burdinolaren argitalpen guztiak Udalaren webgunean topatuko dituzu, bai kontsultatzeko, bai deskargatzeko.

Todas las publicaciones están disponibles para su consulta o descarga en la página web municipal.



www.legazpi.eus/burdinola



BURDINOLA ELKARTEA

Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
burdinolaelkartea@gmail.com

